ANÁLISIS DE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Hemos grabado a un niño y a una niña. La niña se llama se llama Sara, tiene cinco meses y está en la etapa prelingüística, concretamente en las vocalizaciones preverbales. La niña ha adquirido largas melodías vocálicas, como podemos observar en el audio pero aún no presenta sonidos consonánticos. Cuando ríe también hace producciones sonoras. Los bebés tienen un amplio repertorio sonoro de tipo reflejo especialmente relacionado con los cambios debidos a la nutrición, el dolor o el confort: son sonidos biológicos como la tos o el llanto.

El niño, Javier, tiene tres años y diez meses y va a primero de educación infantil. Javier se encuentra en la etapa lingüística, concretamente en la explosión léxica, el niño diferencia entre ambos géneros y números y es capaz de crear sintagmas oracionales como subordinadas simples. Presenta una gran fluidez en el vocabulario que tiene adquirido, responde perfectamente a las preguntas que se le hacen, de manera lógica y coherente. Se puede mantener una conversación con él, ya que no responde con monosílabos únicamente. Aún no ha adquirido la lectoescritura, pero se fija mucho en los libros de lectura, en los dibujos y en las palabras.

En el audio podemos apreciar como el niño responde correctamente a las preguntas sin ninguna timidez y con gran soltura en sus palabras, aunque al final de la grabación el niño se atasca en una palabra, pero esto puede ser debido a que no sabe que contestar o porque se ha cansado de la conversación.

El niño no dice palabras muy pegadizas y sonantes como: mayoritariamente o evidentemente.